

Ricardo Lagos:

“Hoy está en juego el derecho a competir”



Sobrio, como las oficinas de su Comando enclavado en el corazón del barrio bohemio de Santiago, y algo irónico cuando la ocasión o la respuesta lo ameritan, Ricardo Lagos sortea el tono menor del debate para instalarse en la comodidad del estadista. Desde allí, con más soltura, va desplegando entre programas, desafíos y temas, las banderas del derecho a competir internamente, con argumentos que sustancialmente tienen que ver con la capacidad de configurar y validar una fuerza capaz de enfrentar el cambio, y conducirlo, cuando el país lo requiera. Esta mañana de fin de mes Lagos mira hacia adelante, sobrevive a la coyuntura, porque, no hay duda, su apuesta y liderazgo van más allá del 93.

-Partamos con una pregunta de fondo. ¿Cuáles son las razones que permiten pensar que en el Chile actual podemos tener un Presidente socialista?

-Y del PPD, y de la Concertación. Primero, aspiro a ser Presidente de la Concertación, y de allí gobernar para todos los chile-

nos. Segundo, creo que hemos demostrado una capacidad de gobierno durante el tiempo que hemos colaborado con el Presidente de la República. Tercero, somos una forma de expresar y mirar el mundo del lado de la modernidad, de lo que se requiere para Chile. Y eso queremos implementarlo desde el Gobierno.

-¿Pese a los traumas pasados, y a los tabús que se han plasmado en algunos sectores de la sociedad que impugnan el que un hombre de izquierda pueda acceder al cargo?

-La democracia la rompimos entre todos. La democracia cayó porque todos nos aferramos a nuestras verdades y negamos la posibilidad de que la otra verdad también lo fuere. Y creo que todos hemos aprendido a manejarnos con un poco más de humildad. Y el único test de credibilidad para gobernar Chile es en qué medida hemos sido capaces en cada uno de nuestros ámbitos de generar y buscar consensos.

-¿Qué ha tenido que subrayar, con rojo de peligro, el "escribidor" que lo acompaña en sus giras?

-Lo que hace el escribiente es tomar nota de cuáles son las demandas fundamentales que plantean los chilenos. Y creo que lo que él termina subrayando con rojo son ciertas demandas que se repiten, no importa el lugar de Chile en que estemos. En todas partes se plantea el tema del jubilado, el tema del joven que no tiene destino cuando termina el liceo, el tema de la salud, o el de una legislación laboral inadecuada y una inspección del trabajo insuficiente para hacer cumplir la legislación actual.

-De octubre a inicios de enero es tiempo de balance a la hora de evaluar su campaña. ¿Qué fortalezas y debilidades le surge a la vista?

-Creo que la campaña se asentó relativamente bien en términos de opinión pública. Ha habido deficiencias como resultado de la comunicación sobre ciertas áreas. No hay día que no tenga reunión con sectores de trabajadores.

-Pero eso no aparece. ¿Por qué?

-Porque en definitiva no es noticia que Lagos se junte con trabajadores. Sí es noticia que Lagos se junte con empresarios (ríe). Entonces, no deja de ser pintoresco cuando se dice que mi primer acto fue juntarme con empresarios. No es así, mi primer acto fue ir a una fábrica recicladora de papel, que es la fábrica Carrascal de Papeles y Cartones. Si estoy en Iquique o en Arica, tengo reuniones con las directivas de la CUT, visito la

General Motors, y me doy cuenta: ¡eso no es noticia!. Pero mis primeras actividades consistieron en hacer clases en escuelas sindicales cuando tenía 28 años. Y no tengo que dar cuenta ni dar examen de que el movimiento de los trabajadores me preocupa.

-¿Dónde está el problema? ¿En el periodismo o en la proyección de su campaña?

-Creo que hay un problema nuestro, de comunicación, y eso me inquieta.

-¿Por qué entonces dentro de las filas del socialismo, y en el país está la imagen de que Lagos se ha preocupado más de hablarle a los empresarios, y que su candidatura no tiene un enganche popular?

-Eso no es así. Lo del enganche popular, es cosa de que me acompañen a dar

.....

"No tengo que dar cuenta ni examen de que me preocupa el movimiento de los trabajadores"

.....

un paseo por la calle Franklin, y escuchen los gritos de "Lagos, el candidato de los pobres". El enganche popular es demasiado obvio, y creo que aquí hay más bien una sorpresa por lo que hemos podido hacer. Pero nuestra obligación es hablarle a todos los sectores.

-¿Dónde está la fortaleza de su campaña?

-Hemos sido capaces de colocar las ideas. Los temas los hemos puesto nosotros.

-¿De qué forma influyó en su candidatura la elección del PS?

-Por una parte, como resultado de ella, cada candidato tiene que marcar ciertas aristas, y en consecuencia uno de los temas que surgió fue el de la mayor o menor cercanía sobre determinados planteamientos que habíamos hecho. Segundo, creo también que influyó en el sentido de dar la sensación de un partido desordenado, y no entenderse lo que es una elección y que este es un partido estructurado y muy ordenado, con declaraciones muy claras de todos ellos. Tanto de Germán Correa, como Isabel Allende y Luis Maira. Por lo tanto, con una alta responsabilidad en la forma de empujar la campaña.

-¿Y qué gana con la incorporación a su comando de nombres como el de Maira, Isabel Allende, Escalona, Aníbal Palma?

-En este comando han participado todos ellos. Escalona ha participado desde el inicio. Porque en el fondo no hay tantos cambios. En este comando participaba antes Jorge Arrate. Era de la línea o corriente de Isabel Allende. ¿Que es lo importante de que ingrese gente como Aníbal o como Lucho? El que son personajes que recientemente fueron elegidos y que van a aportar una visión más fresca.

-¿Por qué pidió expresamente que Camilo Escalona permaneciera en el Comando?

-Camilo ha trabajado desde el inicio. Cuando me decían que él iba a ganar y que eso podía producir problemas, yo me reía. Creo que es importante su participación porque refleja un punto de vista que es bueno que se procese.

-¿A quién más le gustaría ver en su Comando?

-En distintos lugares participan todos. Porque estamos hablando de lo que es un Comité Político, pero también está la Comisión de Programa donde trabajan cerca de cuatrocientos profesionales. Dificulto que exista una candidatura con una capacidad de convocatoria más grande respecto al número de profesionales y a las características que hay detrás de eso. Me gustaría sí, y es una tarea pendiente, ver como se va a ordenar el mundo de los independientes.

-Todo esto estaría cuestionando la imagen de que Ricardo Lagos no es un hombre que trabaje en equipo.

-(Ríe) Por supuesto. Una campaña es obra de muchos y obliga a una cosa muy intensa.

-¿Cuáles son los grandes temas de su campaña?

-Primero, entender que hay que completar, y tenemos un desafío político pendiente, que son los cambios de la Constitución que no se han hecho porque no hemos tenido mayorías, y que el próximo Presidente tampoco va a poder hacer a menos que haya una lista parlamentaria muy potente. Segundo, el desafío social que significa el que no se puede mantener una pobreza y un sector en la no modernidad cuando Chile cree que va a entrar a la modernidad. Y esto por una razón ética y también por una razón económica fundamental, que es la tercera razón. El tercer desafío es ser capaces de tener un desarrollo inserto sobre un mundo abierto, sin fronteras, competitivo. Y

ningún país tiene éxito en ese mundo si tiene tensiones sociales internas. Y las tensiones sociales internas son producto de la situación de pobreza, de falta de equidad. En definitiva, creo que muy pocos han sacado la consecuencia última del modelo abierto: y es que hay que tener un país en calma social. Y eso pasa por un movimiento sindical fuerte, por un sistema laboral distinto. En consecuencia, tenemos dos desafíos cruciales. Cómo enfrentamos la pobreza y damos condiciones de equidad en Chile que disminuyan la tensión social. Y cómo nos insertamos en ese mundo competitivo.

-¿Y cuáles son las respuestas?

-Esto nos obliga a tener un esfuerzo educativo. Ningún país compite hoy si no tiene diez o doce años de escolaridad. Esa escolaridad de diez o doce años tiene que tener un contenido acorde con los desafíos del futuro. Nuestro sistema tiene un gran mundo educativo y otro vinculado a la producción. Y estos nunca se han tocado, y deben hacerlo. La sensación es que lo que tenemos hacia adelante como consecuencia de una economía abierta es entender que eso pasa por un proceso educacional para estar acordes con un proceso de reconversión productiva. Esto obliga a políticas públicas más activas para que este proceso de reconversión se haga de una manera gradual, eficaz, y cuyos efectos sociales puedan ser mitigados. Y el último, que creo es el más fuerte de todos es el de los valores y el desafío cultural.

-¿A qué se refieren estos?

-Un mundo sin fronteras, un mundo que interactúa con el resto, plantea la interrogante de cómo se preserva lo nuestro, lo propio. Es nuestra historia, nuestra idiosincrasia, nuestros valores, nuestras costumbres. Cómo preservamos todo eso y por sobre todo, como preservamos nuestras identidades.

-Son sus grandes temas. ¿Pero no piensa que el desafío para todos los candidatos debiera ser elevar el tono del debate y a la vez confrontarlo con la gente?

-Yo aspiraría a entender que una campaña presidencial es una gran oportunidad para tener una gran clase de educación cívica en el país. Cuando uno va a conversar con la gente se tocan los temas concretos, cotidianos. Y si no perciben una respuesta a esos temas, viene el desinterés. El espionaje telefónico es anecdótico para ellos. Otra cosa son las consecuencias de tipo ético que uno puede deducir. El tema del mecanismo es

simplemente lenguaje chino. Lo que ellos sí entienden es que hay dos, tres o cuatro candidatos, y quisieran ver qué dice cada uno de ellos sobre ciertos temas. Estuve hace poco en una reunión con señoras. Una me dijo: "Yo voté por usted en la elección anterior. No sé si lo voy a hacer de nuevo, pero quiero que me diga claramente qué piensa del divorcio, porque yo me separé, me quedé con mi niña, y como no tengo plata, la cantidad de problemas que tengo por aparecer casada son enormes." Esto era en Huamachuco. Gente muy humilde, modesta.

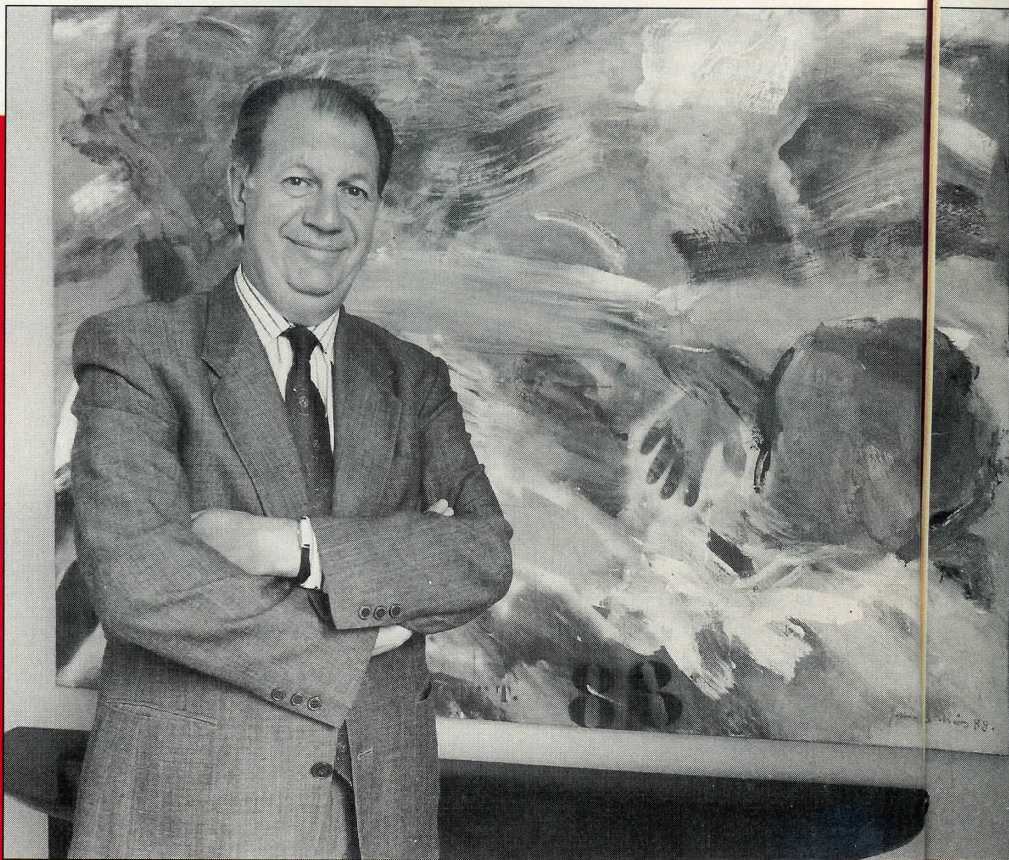
-¿Cuál fue su respuesta?

-Le dije lo que pensaba. Que no podíamos mantener una hipocresía como es

implica conocimiento. Esos son los temas que la gente quiere discutir.

-En marzo próximo presentará el programa de su candidatura. ¿Cuáles son los principales puntos?

-El elemento central es cuáles son las modificaciones que tenemos que hacer en el Chile de hoy para prepararnos para el Chile del siglo 21, en donde el cambio fundamental es que de una economía y de un país con fronteras pasamos a un país sin fronteras. Cómo pasamos de un mundo bi-polar donde el equilibrio es militar, a un mundo unipolar donde ahora lo único que hay es competencia económica. Ese cambio es muy radical. Frente a esos dos elementos, cuáles son las con-



la nulidad y que había que legislar sobre el divorcio, entendiendo que lo fundamental es cómo se preserva la familia. En sectores medios y altos no se tienen estos problemas. Y es una tremenda injusticia. Es como cuando dicen "educación sexual, un poco peligroso". Pero las chicas de los colegios del barrio alto saben de educación sexual, y las otras también quieren tener igual libertad, y libertad

secuencias. Y a lo que ya enuncié, agregaría un elemento adicional que es la política exterior.

-¿Por qué, a qué se refiere?

-A que esta debe jugar dos roles fundamentales. Hacer posible una distensión a nivel latinoamericano, porque sólo a través de ella estamos en condiciones de dar el paso siguiente que es disminuir el gasto militar, y no se puede

estar en los niveles actuales. El otro rol, es que si el 30, y aspiramos al 35 por ciento de nuestro producto se exporta, quiere decir que el motor principal de crecimiento de nuestra economía pasa fuera de nuestras fronteras. Y vemos como se junta el Grupo de los 7, y el Presidente de EE.UU. le reclama al Canciller alemán por las tasas de interés en Alemania. Nos informamos de las decisiones por el Financial Times. Creo que tiene que haber algún mecanismo por el cual no nosotros, pequeño país de trece millones de personas, sino América Latina, hable por una sola voz sobre estos temas.

-¿Por qué el tema de las distintas candidaturas al interior de la Concertación ha despertado

“En Chile no existe una cultura de coalición. Y creo que la Concertación es la coalición más amplia que hemos hecho en la historia de Chile. Y el desafío de la Concertación es que en su interior hay visiones distintas, valores, historia, héroes distintos, y a lo mejor, sueños de futuro un poco diversos”.

tanta polémica interna? ¿Es que la coalición no está preparada para que se midan sus aliados, o el poder es más fuerte que la democracia interna?

-En Chile no existe una cultura de coalición. Y creo que la Concertación es la coalición más amplia que hemos hecho en la historia de Chile. Y el desafío de la Concertación es que en su interior hay visiones distintas, valores, historia, hé-

ros distintos, y a lo mejor, sueños de futuro un poco diversos. Pero esa es la diversidad de Chile. Nadie se llama a espanto en Francia, cuando sus candidatos de la derecha compiten en la primera vuelta y hacen un pacto solemne de desestimiento republicano, donde aquel que obtiene menos votos apoya al que obtiene más en la segunda vuelta presidencial. Mitterrand, el 81, es elegido Presidente de Francia, pero en la primera vuelta compitió con Marchais, comunista.

-¿Y los heridos y contusos que quedaron en la contienda?

-Es que no hay heridos y contusos. Eso es un sistema civilizado. Y por supuesto que los partidarios de Marchais votaron por Mitterrand. Lo que ahora se está debatiendo, más allá del tono menor del debate, creo que a lo mejor tiene un elemento positivo.

-¿Cuál?

-Y es que se está debatiendo no el tema del candidato del 93 sino los mecanismos que a futuro utilice la coalición para procesar esto. Porque si no lo procesamos bien, se produce la desintegración.

-¿Se debate entonces la posibilidad de competir internamente?

-Eso es. De cómo la coalición permite la competencia interna. Porque en caso contrario se da el absurdo de que se compite para elegir el municipio, se compite para elegir parlamentarios, pero no se compite por el liderazgo.

-El Presidente Aylwin señaló en La Serena que ese mecanismo debía ser democrático y no una fórmula elaborada de antemano y con resultados conocidos. Frei ha expresado que una votación directa para elegir al candidato es irrealizable. Su comando ha dicho que el mecanismo debe contemplar que voten todos los militantes de la Concertación. ¿Cómo van a compatibilizar criterios tan diversos?

-Hay una Comisión designada por los partidos que tendrá que explorar el camino más adecuado, pero me cuesta entender que no sea un procedimiento como dijo el Presidente de la República.

-¿Qué puede ocurrir si no se da este cuadro?

-Es difícil predecir cuáles pueden ser los escenarios, pero el único escenario que no está en cuestión es que el próximo Presidente va a ser de la Concertación. Y esto es muy importante porque desde el año 1946 no ocurría que un Presidente era sucedido por otro del mismo signo y de la misma coalición.

-¿Podría ser Aylwin el árbitro si no se llega a acuerdos?

-Creo que va a haber algún acuerdo de mecanismos de consenso que pueda resolver todo esto. No creo que el Presidente quiera inmiscuirse en todo esto.

-¿En qué escenario cree que se puede romper la Concertación?

-En ninguno.

-¿Ni aún imponiéndose un mecanismo como una convención cerrada o entre cuatro paredes?

-No, porque los mecanismos tienen que ser de consenso.

-¿Y en qué escenario Ricardo Lagos estaría dispuesto a abandonar su candidatura?

-En los mismos en que están dispuestos a abandonarla los otros candidatos.

-¿Cómo piensa hacer frente a las presiones internas de aquellos militantes PPD-PS que ven en la posibilidad de dos candidatos-dos listas una amenaza a sus actuales posiciones?

-Lo que está en juego es una proyección que va más allá del 93. Aquí está en juego la construcción de una gran fuerza política y social de signo progresista, madura y moderna, que sea capaz de encauzar el proceso de cambio que existe en toda sociedad. En toda sociedad siempre hay dos grandes fuerzas: las que quieren mantener el presente porque les parece adecuado, y las que quieren cambiarlo. Y una democracia está consolidada cuando en su interior hay fuerzas que encarnan el cambio, y el país percibe que si ellas acceden al poder, eso no es traumático, disruptivo, o el caos. Ese es nuestro gran rol. El rol nuestro no es ser Presidente del país. Es contribuir a la configuración de ese gran espacio político y social que encauce esa voluntad. Allí sí tendremos un sistema consolidado en términos democráticos reales.

-A propósito de cambios. ¿Cree que las fuerzas que integran el MIDA pueden llegar a apoyar su candidatura o lo ve como algo lejano e irrealizable?

-No me parece que hoy esté en la agenda. Eso se hace sobre la base de ciertos planteamientos gruesos que se comparten. Tengo la impresión que hoy el PC todavía está en una posición muy distante como para poder encauzar un planteamiento común. No sé más adelante. Pero lo que hoy uno ve es muy distinto.